

BOLETIN ECLESIÁSTICO DEL ARZOBISPADO DE TOLEDO.

PARTE NO OFICIAL.

GLORIAS DE LA RELIGION.

El 1.^o de junio llamó el juez del crimen al V. señor; y después de muchos obsequios se propuso, según me escribió el mismo V. señor, hacerle ver que era necesario que el Rdo. P. Trac se presentara: su señoría le respondió que dicho padre no tenía intención de fugarse, que le habían comprometido á ello, y que ahora él no podía intimarle orden alguna: á esto replicó el mandarín: «Aun queda el coadjutor y el Vicario provincial que pueden hacer tus veces: » luego entraron en materia de Religion, y el mandarín públicamente hizo grandes elogios de ella: *Video meliora proboque deteriora...* Con esto se levantó la sesión, y el V. señor volvió al calabozo.

Con motivo de haber prendido ayer el alcalde mayor de aqui al sacerdote indígena que estaba conmigo, me veo precisado a interrumpir esta para buscar otro asilo, menos expuesto: concluyo, pues, suplicando a V. SS. se compadezcan de esta huérfana y atribulada misión, que tantas pérdidas sufre, y pidan al Dios de las misericordias por todos, y en especial por este vuestro afectísimo y S. S. — Caixa y julio 2

11	11	11
3	3	3
91	91	91
671	671	671
LESIÁSTICO		
272	272	272
BISPADO		
13	13	13
102	102	102
100	100	100
LEDO.		
821,771	821,771	821,771
100,000	100,000	100,000
de 1857.—Fr. Melchor S. Pedro, Obispo de Triconia, y coadjutor del Vicario apostólico del Tunkin Central.		
SACRAMENTOS ADMINISTRADOS EN EL VICARIATO APÓSTOLICO DEL TUNKIN CENTRAL EN EL AÑO 1857.		
De párulos, hijos de cristianos, solemnemente administrados.	4,329	1
De párulos id. id., administrados en necesidad	1,247	1
Bautismos de párulos hijos de infieles en peligro de muerte.	32,229	1
De adultos nuevamente bautizados.	409	1
Total de bautismos	38,403	1
Confirmaciones	4,327	1
Confesiones	141,961	1
Comuniones y viaticos	181,483	1
Extremunciones	2,167	1
Bendiciones nupciales	1,532	1
Con dispensa id.	100	1
ESTADO PERSONAL DEL VICARIATO DEL TUNKIN CENTRAL, AÑO DE 1857.		
Vicariato apostólico, el Ilustre y Rmo. Sr. D. Fray José María Díaz Sanjurjo, del sagrado orden de Predicadores, Obispo de Platoa, in partibus	1	1
Coadjutor con futura sucesión, d'Ilmo. y Rmo. Sr. D. Fray Melchor García San Pedro, del mismo orden, Obispo de Triconia in partibus	1	6
Vicario provincial, con facultades de Vicario general, el M. Rmo. P. Fr. José Salgot, del mismo sagrado orden.	1	1
Misioneros españoles del mismo orden.	3	1
Misioneros tunkinos profesos del mismo orden.	17	1
Sacerdotes novicios de id.	2	40
Misioneros tunkinos, presbiteros seculares.	21	1

Ordenados <i>in sacris</i>	5}	11
Minoristas y tonsurados. . . .	6}	
Catequistas de primera clase.	16)	
Idem de segunda.	61	198
Idem de tercera.	121)	
Jóvenes dedicados al estudio y servicio de los misioneros.	181	
Legos empleados en el servicio material de los misioneros.	278	
Distritos ó como parroquias. .	31	
Beaterios de la V. órden tercera de nuestro P. Santo Domingo.	20	
Beaterios de Amatrices de la Cruz.	3	593
Cristiandades que forman el Vicariato.	570	
		153,728
Suma total de católicos.		155,435
Misioneros difuntos año 1856. . . .	4	
Cristianos id. id.	3,800	

Pocos días después de haberse recibido la anterior relación, llegó la triste noticia de haber sido decapitado por la se el ilustrísimo Sr. Díaz, el día 20 de julio. Es verdad que si su muerte debe contristarnos por la pérdida de tan eminente Prelado, pero es también altamente consolatoria, porque dio la vida en defensa de la Religión católica que predicaba. Los gentiles, después de haberle degollado por no haber querido pisar la cruz, arrojaron su cuerpo al mar y borraron la sangre que había derramado para que los cristianos no pudiesen recoger reliquia alguna del mil veces ilustre señor. Para consuelo de sus hermanos, amigos y parientes haremos una breve reseña de su biografía.

El Ilmo. Sr. D. Fr. José Díaz Sanjurjo, Vicario apostólico del Tunkin central, religioso del orden de Predicadores, hijo del colegio de los dominicos de Ocaña, nació en la parroquia de Santa Eulalia de Suegos, obispado de Lugo, en 25 de octubre de 1818. Fueron sus padres José Díaz y Josefa Sanjurjo, los dos muy honrados y piadosos. Pusieron el mayor esmero en la educación de un hijo que Dios había destinado para ser algún día la gloria de su familia y de su patria. El amable y modesto joven hacia rápidos progresos en las ciencias y en las virtudes.

Siguió la carrera literaria en el seminario de Lugo y en la universidad de Santiago. Para que se pueda formar alguna idea de sus relevantes prendas y de la pública estimación que se merecía, bastará copiar una parte del informe que dió el M. R. P. M. D. Fr. Pedro Tejeiro, del orden de Predicadores, al evacuar la comisión que se le dió por el M. R. P. Fr. Tomás Rosselló, rector del colegio de Ocaña, para la recepción del Sr. Díaz en el colegio. Dice así: «En este seminario (de Lugo) mereció en todos los cursos la nota de sobresaliente... en la universidad de Santiago ha dejado una muy merecida memoria de joven muy instruido, y de muy adelantado en la práctica de las virtudes evangélicas. La Religión puede prometerse de él un digno hijo del gran Patriarca Santo Domingo, y digno discípulo del angélico maestro Santo Tomás de Aquino.»

Como el Sr. Díaz estaba adornado de tan eminentes cualidades, su familia le amaba tiernamente, y le fue necesario huir ocultamente de su compañía para llevar á cabo la resolución generosa que había tomado de alistarse entre los hijos de Santo Domingo de Guzman. Tan luego como el M. R. P. Fr. Juan Alvarez del Manzano le comunicó que estaba admitido al santo hábito, corrió presuroso al colegio de Ocaña, y fue recibido de novicio por el M. R. P. Fray Tomás Rosselló en el día 23 de setiembre de 1842, haciendo la profesión solemne en 24 de setiembre de 1843, en manos del Rmo. P. M. Fr. Antonio Orge.

Su conducta religiosa fue tan ejemplar, que se captó el amor de todos sus hermanos. Fue su maestro y director el P. Fray Domingo García Ciaño, persona de virtud y ciencia. Manifestó la estimación y aprecio que tenía al Sr. Díaz, cuando marchando este á Filipinas, dijo estas palabras: «De buena voluntad iría á Manila con esta misión por llevar de presidente al P. Fr. José Díaz Sanjurjo.»

El Sr. Diaz salió de Cádiz el 10 de mayo de 1844, con otros religiosos misioneros, y llegó á Manilla el 14 de setiembre. El tedio, cansancio y molestias de una navegación larga y pesada ponen de mal humor á las personas mas joviales y comedidas; pero el Sr. Diaz Sanjurjo conservó en todo el viaje tanta igualdad y prudencia, que se atraío el cariño de todos; y supo reunir la mas severa observancia religiosa con la urbanidad y modales de un cumplido caballero.

Apenas llegó á Manilla, cuando ya los Prelados le destinaron á la enseñanza en la universidad de aquellas islas, que está á cargo de los PP. dominicos. Pero el Sr. Diaz Sanjurjo necesitaba un campo mas dilatado para desahogar el incendio del divino amor que ardía en su corazon. Pidió humildemente que le destinases á las misiones vivas de gentiles, y por unanimidad de los padres del consejo fue enviado al Tunkin. En efecto, se embarcó para Macao el 2 de febrero de 1845, y desde allí se entró disfrazado en Tunkin, llegando felizmente á unirse con sus compañeros y hermanos.

Las virtudes, talento, erudicion e intrepidez del Sr. Diaz Sanjurjo, brillaron con tanto esplendor, que ya en 8 de abril de 1849 fue consagrado Obispo de Platea, y en 26 de agosto de 1852 fue nombrado Vicario apostólico del Tunkin central. En la cruel persecución que hoy afflige á los cristianos de aquel reino murió victima gloriosa de su celo el Ilmo. Sr. D. Fr. José Diaz Sanjurjo, y el Señor le premió con la corona del martirio, porque había dejado por su amor todas las esperanzas, honores, riquezas y placeres.

Demos la mas cumplida enhorabuena á los hijos de Santo Domingo de Guzman por este nuevo héroe que han añadido á los innumerables que los han hecho tan esclarecidos en los dos hemisferios. En los últimos veinte años han sido martirizados en el reino de Tunkin tres Obispos españoles dominicos y

trece religiosos, sacerdotes del mismo orden. Felicitamos tambien cordialmente á los jóvenes misioneros del colegio de Ocaña, por este nuevo héroe, hermano suyo y compañero, que sin duda alguna les animará con su ejemplo á proseguir constantes la carrera dificil que han emprendido, presentándoles su rutilante corona; y los jóvenes seglares que aspiran al sacerdocio, los jóvenes españoles que siempre se han distinguido por su intrepidez y valor, se alistarán en las banderas de Jesucristo para estender el reino de Dios entre las naciones idólatras; porque si bien es cierto que es sangriento el camino del ministerio apostólico, pero tambien lo es que en la cima de ese standarte están sentados los santos Angeles que ofrecen á los nobles caballeros de Cristo las tres laureolas de virgen, de mártir y de doctor.

J. CANGA ARGUELLES.

(La Regeneracion.)

MISION APOSTOLICA.

Estraordinarios son los frutos que se están recogiendo de la Mision encamendada por Ntro. Ilmo. Prelado al M. R. P. Fr. Ambrosio de Roda, Religioso Capuchino: hasta ahora solo ha ejercido su ministerio Apostólico este ejemplar sacerdote, en la villa de Paterna y en la de Alcalá, y son ya innumerables las conversiones que se cuentan, y de suma importancia los bienes que su predicacion evangélica ha producido entre aquellos fieles. No es posible leer las comunicaciones recibidas de los Párrocos sin enternecerse y derramar lágrimas, y bendecir la Divina Misericordia que tan pródiga de gracias se manifiesta en beneficio de las almas.

La voz del Padre Misionero es realmente la voz de Dios, que á un mismo tiempo se manifiesta dulce para atraer

los enemigos de su religión y enemigos de la fe, y hacerle para dominar sus malos hábitos y rendirle sus pasiones y humillarlos á los pies de Jesucristo con todas las disposiciones de verdaderos penitentes. La conciencia compatriota los sermones es tan numerosa que no cabe en el templo, siendo necesario aendar con algunas horas de anticipación para no quedararse en la calle, y dando en el ansiado de oír su predicación evangélica que los fieles no rebuscan abandonar sus quinhaceres y dejar sus hogares, libros, entenas, pbr. tener el consuelo de trazar un estrecho suyo donde recibir sus celestiales doctrinas y oír sus palabras de vida eterna. No hay quien se resista á ellas; los pecadores más envejecidos se resuelven á dejar su mala vida; los sitiados no la fse se llenan de veneración á las grandes verdades de nuestra oración católica; las almas desnudas de la piedad cristiana se fervorizan, los impíos y los incrédulos, unos se rinden, otros se confunden, todos reconocen el poder de la divina gracia en sus labios sacerdotales; y con entusiasmo se bendice por todas partes la obra de la misericordia.

~~Y~~ **LA MUY SANTA MISA** derama los beneficios a manos llenas, multiplicándose las restituciones de la heredad digna y de las felonías injuriantemente usurpadas; desbaratándose los tratos ilícitos y desando los escudados públicos, reconciliándose las personas enemistadas; estrechándose las relaciones en las familias y entrando el orden en el hogar doméstico y devolviéndose la piedad cristiana á la altuta de aquellos tiempos del catolicismo en que los pueblos buscaban santos que, todo en el reino de Dios, ofreciéndole sus corazones justificados á los pies de la tabernáculo entre afectos tiernos de verdadera devoción y pidiéndole el paso de los ángeles para sustentar la vida del espíritu y crecer en virtud en su presencia soberana y libertad no regulada en su

Tantos son los que solicitan recibir los Santos Sacramentos que no puede darse abasto á las confesiones y siendo en esta parte tan incansable el celo del

Bueno (Misionero) que se lleva hasta quince horas al diuin sentido en el confesarlos con él: atisba de proveer á las necesidades de todos, y por la satisfacción que le resulta de recoger el fruto del su celo apostólico y siembra, que aun con el auxilio de los Párrocos y demás Sacerdotes que animados del mismo celo se colocaban á su lado en el tribunal de nuestra reconciliación para ear las confesiones de los penitentes es posible agotar la miseria que se denrama por el templo, pidiendo los fieles á centenares la absolución de sus pecados; increíble parecerá á algunos que una sola Sacerdote sin mas prevenciones ni recursos qñe su predicación y desnudo de todo aparato del lisenja y de la eloquencia humana, en media docena de días haga una transformación de este género; pero los hechos son ciertos, están á la vista de todos y cualquiera puede convencerse de ellos, y de seguro qne parecerán estragos al hombre de fe que sabe cuantas es la virtud de la palabra de Dios cuando se derriba por los labios de un Sacerdote como Efraim Ambrosio de Roda, que con su venerable aspecto, con su celo infatigable, con su desprendimiento tan generoso qne nada pide ni quiere de este mundo, con su abnegación heroica, con su caridad sin límites, con su dulzura y demás virtudes evangélicas, se dala a conocer por un legítimo enviado de Dios; ¡Cuán profunda mente significativos son esos hechos de mismo en el orden religioso (que en el orden social)! En el primero, acreditante que nuestra religión es la obra de Dios, qne en ella es hecho estable la verdad y la gracia del cielo y que su misericordia real gobieta la divina, la que recibieron los Santos de Jesucristo, pero es como ellos se manifiestan en estos Sacerdotes, poniéndose en palabras y en obras, obrando con su predicación prodigios de milagros y con su conducta revelando á los fieles que están llenos del espíritu Santo, sin cuya inspiración divina no es posible que un hombre considerable use

manifestate tan lejos del mundo, tan superior á si mismo, tan sacrificado á la gloria de Dios y al bien de su prójimo como ese respetable Misionero que sin desplegar sus labios, solo con presentar sus hechos tiene lo muy suficiente para tapar la boca y confundir á todos los propagandistas del error, que llenos de horrores y de comedades y de riquezas se venden por enviados del cielo para ilustrarnos y restaurarnos en el conocimiento y práctica del verdadero Evangelio.

En el segundo orden, es decir en el social, a ostentar tan magnificencia esos hechos que la religión de Jesucristo puede lo que nunca podrá conseguir los legisladores mas hábiles, los mas entendidos, políticos, poner todo á los males que nos devoran, mejorando las costumbres, desterrando los desórdenes y los vicios, inspirando á los corazones el sentimiento de la fe y la virtud evangélica, que es el cimiento del orden y de la felicidad, puesto que los magistrados mas celosos y las autoridades más diligentes en el desempeño de su deber no han podido conseguir en Paterna y en Alcalá en muchos años lo que ha conseguido. Nunca, por Misionero en tanto ocho días, acabar con una población de escandalos y de males, haciendo que un encidlejo numero de personas entre en el cumplimiento de sus deberes, que es en lo que consiste la vida de la sociedad. Todo esto dice á la sociedad y grandeza veces, que para librarse del yabuco á que la conducen estos desórdenes, no hay otro medio que acudir á la religión, que en ello en sus Sacerdotes y en las predicaciones del Evangelio es hecha por los legítimos enviados de Dios, les donde asimilativamente contiene el principio, seguido de su gloria y su felicidad, novedad una. Digno de toda alabanza es por cierto el caballo nuestro dignísimo Prelado que ha venido á proporcionar bienes taumantilios y de tanta trascendencia coya emisión que es un avevo fulgurante de gloria que sumiente los muchos

que se admira, ilustrado su Pontificado noble en su A. 17. Y si esto es en el que un espíritu bondadoso nació y obra en *Erección de la capilla de Palmones en honor de la Inmaculada Concepción de María Santísima.* En el obispado de Valencia se creó en el año 1714. El Sr. Alonso Vázquez, obispo de la diócesis de Orihuela, en la solicitud Pastoral de Nuestro Ilmo. Prelado preparó en la Santa Visita de este año á mas de 300 almas, que residen como á tres cuartos de la guía de la villa de los Barrios en el sitio llamado de Palmones, un dia de gloria y de bohusuelo, lujo celestial que vino á ser el de la Inmaculada Concepción de María Santísima, lleno de pena el corazón de S. S. Il. al encontrar esa porción tan erizada de su rebaño, sin instrucción religiosa ni templo para cumplir con los preceptos de nuestra santa y divina religión, ni mas auxilios espirituales que los que en momentos críticos podía suministrar el Párroco de los Barrios, si lo avisaban en tiempo oportuno, concibió desde luego el proyecto de levantar una capilla y constituir en ella un Sacerdote como coadjutor del Cura, que se dedicara á dar el pastor espiritual á aquellas almas, y proveerlas de todo lo necesario en orden á su eterna salvación; pero como esta obra sobre acrecostosa ofrecía algunas dificultades, sin abandonar su propósito, no quiso demorar para la conclusión de ella la asistencia espiritual de aquellas exijas que tanto interesaban su corazón, y con el deseo ardeolísimos de que cubriéndolas empezaran á recibir los beneficios de la religión, se puso de acuerdo con el Sr. D. Alonso Vázquez, persona la mas notable de aquel vecindario, a fin de que proporcionara local al propósito para habilitarlo como Capilla provisional donde pudiera celebrarse el Santo Sacrificio y practicarse los demás actos religiosos, y al mismo tiempo encomendó al celoso Sacerdote del Orden Capuchino Fr. Antoni Gomez Rosales el cuidado de aquellas almas tomando á su cargo proveer á su subsistencia.

El señor Vazquez correspondió á los deseos de S. S. I. con una atención, un celo y una generosidad que no han dejado que apetece, pues no solo facilitó el local que se necesitaba, sino que ha contribuido eficacísimoamente, por cuantos medios han estado á su alcance para que se realizaran cumplidamente los deseos del Ilmo. Prelado y el P. Capellán lleno del espíritu de Dios ha obrado y está obrando maravillas en desempeño de su delicada y penosa comisión. Habiendo significado S. S. I. quería su voluntad que la Capilla se dedicara á la Concepción Inmaculada de María Santísima y que los cultos empezaran a tributarse en el dia de su solemnidad, ocho del pasado, todo se concilió de modo que la inauguración de esta nueva casa del Señor viniera á celebrarse en el expresado dia. S. S. I. envió al efecto una Imagen de Ntra. Señora para el altar, candeleros, Crucifijo, floreros, campanas y otros útiles; las demás cosas necesarias se llevaron de la iglesia de los Barrios, y mucha parte de adorno se proporeionó entre los mismos vecinos de Palmones; y ya aquél es preciso hacer mérito de la buena disposición de aquellas almas para recibir los beneficios de nuestra religión santa que se les estaban preparando: lágrimas arranca lo que escribe el mismo P. Capellán del entusiasmo y del gozo de aquellos pobrecitos, que miraban como su mayor dicha que el Dios de sus padres viniera á habitar entre ellos, dando de mano á sus quehaceres y privándose del descanso para ellos tan necesario, querían todos ayudar y contribuir con algo para la erección de su templo. La Imagen de Ntra. Señora fue recibida como en triunfo, la víspera misma de la solemnidad, llorando todos de gozo por verse visitados en ella de la Madre de su Dios. Inmediatamente se colocó en el altar y no se cansaban de mirarla, hasta la una de la noche estuvo la ermita abierta, porque no había quien pudiese separar á los fieles de Palmones de la presencia

de la Virgen Inmaculada derramando delante de ella tieramente los afectos de su corazón. El mismo celo, que es de suyo ingenioso, inventando recursos para que nada faltara á la solemnidad, improvisó una torre donde colocar la campana en dos palos de vela, que asegurados fuertemente en el suelo la sostenían á bastante altura de modo que pudiera voltearse: sus répiques, nunciava oídos entre aquel vecindario, aumentaron el entusiasmo y atraigieron gente de aquellas inmediaciones; ni faltaron las fogatas y los cohetes para mayor solemnidad, oyéndose con frecuencia vivas muy fervorosas á la Concepción Inmaculada y á Ntro. Ilmo. Prelado, que electrizaban las almas y daban á la fiesta un interés religioso de grande importancia para la gloria de Dios y de su Madre Santísima, que era el objeto á donde iban á parar las atenciones de todos.

La bendición de la Capilla y la fiesta religiosa se celebraron con toda la solemnidad posible, cantó la Misa el Presbítero D. José Sanchez Valverde Teniente Cura de los Barrios, asistiendo como Ministros sagrados, el Capellán de Puente Mayorga y otro Eclesiástico de S. Roque; predicó el mencionado P. capellán D. Antonio Gómez Rosales, que con su celo verdaderamente apostólico inflamó la devoción de todos los concurrentes: varios de ellos recibieron la Sagrada Comunión; siendo el primero el Sr. D. Ildefonso Vazquez, su sobrino el Sr. Alcalde y todos sus dependientes, cuyo edificante ejemplo es digno de todo elogio y acrecita el verdadero celo religioso que lo ha interesado tanto en coadyuvar á los piadosos deseos de S. S. I. La fiesta de la inauguración continuó nueve días con una devota novena dedicada á la Santísima Virgen siendo la concurrencia tan numerosa que mucha parte de los fieles se quedaban en la calle por no caber en la Capilla; la última noche se sacó á la Señora en procesión, y era para engancharse ver la devoción fervorosa

le aquellas almas cristianas de corazon que no sabian que hacer para demostrar el júbilo de sus almas y su religioso afecto á la Virgen Inmaculada. Todos querian que la procesion pasara por su casa, y efectivamente por todas pasó, derramando consuelos en abundancia y recibiendo adoraciones respetuosas, canticos devotos y alabanzas expresivas; hasta altares formaron en diferentes puntos en medio de la calle para honrarla y obsequiarla. Son muchas las personas que han confesado ya y comulgado, algunas de las cuales nunca habian recibido los Santos Sacramentos, y otras se están disponiendo para ello, todos no como quiera se prestan á recibir la instrucción religiosa, sino que la solicitan con ansia; los niños mas aventajados enseñan á los que se manifiestan mas rudos, habiendo entre ellos una competencia religiosa sobre quien sabe mas. En vez de las malas palabras que tan comunes son cuando se carece de educación religiosa, no se oyen ahora sino la alabanzas á Maria Santísima; esta trasformacion admirable en un vecindario que no conocia las prácticas de la religion ni tenía apenas idea de ella prueba cuán eficaz es la gracia de Dios para mudar en un momento el corazon humano y acrediita que si bien las pasiones y los intereses materiales absorben nuestra vida llevándose la mejor parte de nuestros afectos, el sentimiento religioso está tan entrañado en nuestra alma, que apenas lo hiere el cielo con su voz por medio de la predicacion evangélica ó de nuestras prácticas piadosas, al momento responde y se desarrolla con grande consuelo de nuestro espíritu y ventaja muy considerable de la sociedad, que realmente no vive sino de la observancia religiosa; tambien prueba este hecho el celo puro, desinteresado, heroico de los Ministros de Jesucristo, tan calumniado por desgracia en nuestros dias. Son indecibles los afanes y penitencias que esta trasformacion cristiana ha costado al virtuoso P. Rosales, y todo lo ha hecho en beneficio de los

pobres, sin buscar otra retribucion que la del cielo; sacrificando los afectos mas caros del corazon, pues precisamente en los días en que mas se afanaba para este culto tenia enferma de mucha gravedad, una de esas personas mas allegadas, que al cabo vino á parar al sepulcro: sus sacrificios por esencia evangélicos no se quedaran sin recompensa de la Divina Misericordia, como tampoco la solicitud tan recomendable del Sr. Vazquez y el celo de Nuestro Illmo. Prelado, que es elcimiento de esta obra, al modo que de muchas otras que tanto han mejorado la condicion moral y religiosa de esta Diócesis en los cuatro años escasos de su Pontificado.

Por lo grato y edificante que podrán ser estos hechos á los fieles se hace publicar en este Boletin con el permiso de S. S. I. el Obispo mi Señor.—Cádiz 2 de Enero de 1858.

DR. D. JOSE MARIA DE URQUINAONA.
(Boletin eclesiástico de Cádiz.)

ANUNCIOS.

HISTORIA GENERAL

DE LA IGLESIA,

desde la predicacion de los Apóstoles hasta el pontificado de Gregorio XVI. Obra escrita en francés por el abate Berault-Bercastel, canónigo de Noyon, corregida y continuada desde el año 1719, en que la dejó su autor, hasta el año 1843, y adicionada con importantes disertaciones por el Baron Herrion, Comendador de la orden de San Gregorio el grande, caballero de la Real orden de San Mauricio y San Lázaro é individuo de la academia romana de la religión católica. Traducida al español, anotada en lo relativo á España, aumentada con un apéndice continuándola hasta el año 1852 y enriquecida con importantes documentos.

Esta obra, que está enteramente concluida, consta de ocho gruesos volúmenes de mas de 800 á 1,000 páginas cada uno, en 4.^o marquilla, á dos

columnas, de letra clara é inteligible, y papel con colores. Su precio por suscripción es 150 reales en Madrid y 170 en provincias remesada por las mensagerías á las capitales y demás puntos del tránsito de estas, debiendo los que deseen adquirir la obra: 1.º entenderse directamente con el Administrador que era de *El Católico* (calle de Hortaleza, nº 111, entre 128 y cuarto bajo); 2.º acompañarle al mismo tiempo de hacer el pedido el importe total de este en libranzas sobre correos ó otras de seguro cobro, sin cuyo requisito no se servirá; 3.º indicarle el punto y la persona á que haya de ir dirigida la obra y que se encargue de recogerla de los ordinarios. Los que no se entiendan directamente en la forma prescrita con el Administrador que era de *El Católico*, sino que se valgan de comisionados y libreros, deberán abonar 200 reales en vez de 170; en la inteligencia que no pudiéndose remitir esta obra por correo solo se enviará por conducto de los ordinarios ó mensagerías, y aun esta medida no se hará hasta que los comisionados ó libreros hayan remitido su importe liquidado.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

El precio marcado á esta obra regirá únicamente hasta fin del presente mes de enero de 1858, pues entonces quedará cerrada definitivamente la suscripción.

Después de enero de 1858 esta obra costará 240 rs. en Madrid, en rústica; 260 en provincias, entendiéndose directamente con el Administrador que era de *El Católico*; y 300 rs. valiéndose de comisionados ó libreros; pero

teniendo presentes en uno y otro caso las condiciones y preventiones atrá prescritas. Los que quieran en pasta esta obra lo avisaran y tendrán que abonar el aumento correspondiente á su empastación.

PRÉLECTIONES THEOLÓGICAS *queas in collegio Romano habebat Joannes Perrone e sociitate Jesu, etc.* etc.. Esta obra sumamente recomendable, adoptada por texto en muchos seminarios y algunas universidades, se vende en la redacción que era de *El Católico*. Hay dos ediciones: una económica en cuatro tomos; otra en cinco mas clara y en mejor papel; el precio de la primera es 80 rs. en pasta; el de la segunda 100, también en pasta.

DISERTACION PÓLEMICA sobre la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora, etc., etc. Escrita en italiano por el Cardenal Lambruschini y traducida al español por D. M. S. M., presbítero. Un tomillo en 8.º margolla de hermosa impresión y papel salinado, á 7 rs. en rústica, en Madrid, y 8 en provincias, franco el porte.

DEJEMOS LAS COSAS COMO ESTAN, ó sea disertación sobre la mutabilidad (poco entendida de muchos) de la disciplina eclesiástica. Escrita en italiano por el abate Zaccaria, y traducida al español por D. Manuel Santiago Moreno, presbítero, licenciado en Sagrada Teología. Un tomo en 8.º margolla, á 10 rs. en Madrid, y 12 en provincias, franco el porte.